Turismo 12

Verano en Bahía

En el nordeste de Brasil, playas, islas y morros de la costa bahiense

TROPICOS

En el oriente de Cuba

MISIONES

Aventuras en el Moconá

Noticiero

Cumpleaños de Travelpass

Travelpass fue creado en 1998 por las compañías Shell, Supermercados Norte, Banco Galicia y Telecom, con el objetivo de premiar las compras reiteradas de sus respectivos clientes con recompensas basadas en viajes y otros regalos. En el marco de su segundo aniversario, Travelpass realizó la semana pasada una rueda de prensa en el Hotel Hyatt, donde su gerente general, Ing. Jorge Ardanaz, informó sobre las iniciativas comerciales que apuntalan el desarrollo de la empresa: 750.000 familias reciben cada dos meses información de los puntos acumulados; la oferta de recompensas incluye ahora telefonía celular, libros, bicicletas, zapatos y restaurantes, a tal punto que en la actualidad hay disponibles 200 recompensas y más de 180 combinaciones de estadías y pasajes. Mas información en www. travelpass.com. ar

Hostería en Los Alerces

La Hostería Futalaufquen, ubicada en el Parque Nacional Los Alerces (Chubut), fue incorporada a la red de servicios de Badino Turismo, operador turístico de toda la Patagonia argentina y chilena. La hostería cuenta con habitaciones dobles, suites, departamentos para 4 y 5 personas, y cabañas para 6 huéspedes. Desde allí se realizan cabalgatas hasta el arroyo El Toro, un trekking a los Alerzales del Pacífico, y otro hasta la cima del cerro La Torta, para caminar entre cavernas de hielo y cascadas.

Fiesta en San Pedro

La ciudad de San Pedro, provincia de Buenos Aires, lanzará su temporada de miniturismo en ocasión de la Fiesta Provincial de la Cerveza los días 1, 2 y 3 de diciembre próximos, en las instalaciones del balneario municipal. Las autoridades locales realizarán el acto oficial el viernes 1, el cual culminará con una actuación de Los Auténticos Decadentes, un concurso de baile, y un show de fuegos artificiales. El sábado 2 la fiesta se retoma a las 11 de la mañana con competiciones acuáticas, espectáculos para chicos y la presentación musical del grupo Kapanga. Por último, el domingo 3 se elegirá la Reina del turismo y se realizarán importantes sorteos.


El Cayo Saetía: Playas y una reserva natural de 42 kilómetros cuadrados.

CUBA *Holguín y las playas de Guardalavaca y Esmeralda*

Joyas orientales

Una típica ciudad del oriente cubano, atrapada entre un pasado colonial y la modernidad: Holguín. Muy cerca, cayos desiertos con animales salvajes y las famosas playas de Guardalavaca y Esmeralda sobre la costa atlántica.

POR JULIÁN VARSAVSKY

El sol antillano ha desaparecido tras el Atlántico y pareciera que todo Holguín está en la calle. Al atardecer del sábado la gente luce su mejor vestimenta y sale a caminar con un rumbo fijo casi como en procesión. Se dirigen a las plazas a bailar; salsa para los jóvenes con el cuerpo en llamas, y son y bolero para los mayores con el corazón a pleno. "El cariño que te tengo no te lo puedo negar, se me sale la babita, yo no lo puedo evitar...", le canta al oído un viejito a su mulata de pañuelo rojo en la cabeza –a quien abraza con la suavidad del baile–, parafraseando a Compay Segundo que suena en los altoparlantes. Escenas como ésta se repiten por doquier un fin de semana en cualquiera de los pulmones verdes de "La Ciudad de los Parques".

Se dice que un cubano es incapaz de compartir un ascensor con otra persona sin entablar una conversación. Basta con acercarse hasta alguna de las numerosas plazas de esta ciudad –cada una con su iglesia– para descubrir que aquí todos tienen ganas de hablar (y tiempo para hacerlo). En los parques, el cubano exterioriza su carácter bullanguero y conversador y no sería extraño que un turista seducido por ese rasgo de la personalidad del cubano se quede hasta el alba charlando con un grupo de jóvenes (botella de ron de por medio).

Holguín es una suerte de emblema de ciudad del oriente cubano, con puertas y ventanas abiertas a toda hora del día, atrapada entre el pasado y la modernidad. Algunos edificios altos conviven con casas coloniales con tejas rojas, recovas y columnas griegas al frente, y coches tirados a caballo (funcionan como taxi). Una construcción colonial de antología es La Periquera –en los alrededores de la plaza Calixto García–, un antiguo cuartel español que hoy alberga un museo histórico. Su nombre deriva de los colores rojo y verde –similares a los de los pericos– del uniforme de los soldados de la colonia.

El antiguo Centro Cívico fue diseñado durante la colonia y aún conserva algunas casas habitadas de los siglos XIX y XVIII que están en proceso de reconstrucción (al igual que los grandes edificios coloniales). Los trabajos ya están muy avanzados y se ha recuperado gran parte del ambiente colonial, apuntalado por la Catedral de San Isidro (1720), con su estilo barroco con arcadas de ladrillo sin revocar, que le dan un toque mudéjar.

EL PUEBLO DE GIBARA En este pueblo pesquero, ubicado a una hora de Holguín, la arquitectura colonial perdura intacta. En sus callejuelas que van a morir al mar quedan viejas mansiones en decadencia, a la sombra de las palmeras, con antiguos llamadores en los gruesos portones de madera. El pueblo, que alguna vez estuvo amurallado, parece congelado en la historia. Entre las grandes construcciones coloniales se cuentan la Batería de Fernando VII –cuyos cañones protegieron la bahía del asedio de los corsarios desde


Atardecer con música y ron en el oriente de Cuba.

UNA JOYA CARIBEÑA: PLAYA ESMERALDA

Estero Ciego es el oscuro nombre que denominaba hasta hace poco a esta colorida playa que por razones comerciales pasó a llamarse Playa Esmeralda (nombre mucho más ajustado al brillo del paisaje). Esta es la nueva joya de las playas cubanas que recién ahora está siendo conocida en el mercado argentino (se han reacondicionado tres hoteles en los últimos años, dos de cuatro estrellas y uno de cinco estrellas con el sistema *all inclusive*, que incluye en una sola tarifa la totalidad de los gastos del turista).

Los árboles de uva caleta cubren parte de los 900 metros de playa con arenas de oro y los hoteles están ocultos tras una vegetación donde sobresale la esbelta palma real. En los hoteles no falta la animación de esculturales mulatas que dan clases de salsa al borde de la piscina, ni las sofisticadas salas de juego y toda clase de deportes náuticos donde despuntan el buceo y el snork.



Playa Esmeralda: La nueva joya de las playas cubanas que recién ahora está siendo conocida en el mercado argentino.

Testimonios de la época colonial en la ciudad de Holguín.

1818–, la Iglesia Parroquial, el Teatro Colonial y el Casino Español. Pero lo curioso es que el mobiliario de las casas también es antiquísimo... al observar por las ventanas con rejas de hierro forjado se descubren viejos pianos cubiertos por manteles con grandes caracoles encima, bibliotecas de libros carcomidos, pisos de madera y grandes patios internos con sillas mecedoras y palmeras. Antes de abandonar el pueblo, unos pescadores nos convencen de probar las jaibas, unos suculentos cangrejos cocinados en su caparazón.

EL MIRADOR DE MAYABE

Una excursión que los holguineros muestran con todo su amor propio es la ascensión al mirador de Mayabe –una finca que recrea la cultura guajira o campesina–. Conviene hacerla cerca del mediodía pensando en el almuerzo. Al subir a pie por un camino de vegetación semiselvática aparece entre el verdor una espectacular piscina al frente de un restaurante a la sombra de un quincho. En el camino invitamos a un burrito llamado Pancho –toda una celebridad en Holguín– con una Mayabe, la mejor cerveza del país. Cabe aclarar que con tantos agasajos, la celebridad local ya se ha convertido en un bebedor profesional. Se estima que su antecesor se tomó unas 50.000 cervezas en sus 29 años de vida –una longevidad considerable para la especie– y se espera que el joven Panchito llegue a romper ese record.

En lo alto de la colina, bajo el quincho, se sirve un banquete de comida campesina frente al espectacular panorama del valle con la ciudad al fondo. La música guajira en vivo –con los músicos entonados con ron– anima la velada. El plato por excelencia es el puerco asado casi sin grasa, acompañado de moros y cristianos (frijoles blancos y negros) y mariquitas (plátano verde frito en rodajas).



Salsa y son cubanos a orillas del mar y en cualquier hora del día y la noche.

GUARDALAVACA... QUE LLEGAN LOS PIRATAS

A lo largo de los 40 kilómetros de litoral holguinero se alinean 41 playas entre las cuales Guardalavaca es la más famosa. Cada semana arriban al aeropuerto Frank País de Holguín varios vuelos charter directamente desde Europa y Canadá con turistas que vienen a instalarse en alguno de los tres hoteles que están justo detrás de la playa.

Una tupida vegetación ofrece su generosa sombra a lo largo de 1300 metros de playa con arenas inmaculadas. Un pelícano vuela a ras del agua cortando el viento, mientras un conjunto de músicos de jazz recorre la playa ofreciendo un repertorio de Tom Jobim. En Cuba la música nos sigue a todas partes y, por la noche, se arman varias fiestas con grupos de salsa distribuidos en distintos escenarios del hotel.

Antes de partir, todos preguntan algo sobre el nombre de la playa. Las versiones son variadas, pero la preferida de los lugareños –no por eso la más creíble– afirma que, gracias a la barrera de coral que protege la playa, ésta era una zona resguardada de los ataques piratas. Por eso, cada vez que asomaba en el horizonte un mástil con bandera negra danzando al viento, los campesinos escondían aquí sus vacas para salvarlas del saqueo.

EL CAYO SAETÍA A una hora y media de viaje desde Holguín, hay un cayo con 12 playas vírgenes y un mar que parece una pacífica laguna donde el oleaje es apenas una caricia. La tupida vegetación llega casi hasta la arena de la playa tan fina como talco, dando la imagen de un oasis perdido en medio de un mar azulísimo. El Cayo Saetía es una reserva natural de 42 kilómetros cuadrados donde viven en absoluta libertad numerosos antílopes, avestruces, cebras, jabalíes, pavos reales y pájaros exóticos. Para verlos de cerca se organizan safaris en jeep que permiten una amplia visibilidad del verdor de las praderas y la nutrida fauna.

Todos saben que Colón llegó a Cuba a fines de octubre de 1492, pero pocos recuerdan que fue justamente en las costas de Holguín donde pisó tierra y lanzó al viento su famosa frase: "ésta es la tierra más hermosa que ojos humanos han visto". Quinientos ocho años después, los cocoteros de las playas que fascinaron al almirante genovés se mueven con la misma parsimonia de aquel entonces y las olas continúan acariciando unas arenas tan blancas como antaño.

DATOS UTILES

Cómo llegar: Cubana de Aviación vuela a La Habana por alrededor de 800 pesos en temporada alta. Sin embargo, si la idea es instalarse una semana en algunos de los lujosos hoteles de las playas de Guardalavaca o Esmeralda, resulta mucho más conveniente comprar un paquete en una agencia de turismo (oscilan entre los 900 y 1200 pesos por persona).

Dónde alojarse: Hotel Brisas Guardalavaca (cuatro estrellas). Tel.: 53-243021, e-mail: reserva@ deltabsa.gvc.cyt.cu Hacienda Cayo Saetía: 10 cabañas (entre ellas una suite) climatizadas, con TV color y heladera. Tel.: 53-24-425350. Fax: 53-7-335571 Meliá Río de Oro (Playa Esmeralda). Cinco estrellas y sistema *all inclusive*. Tel.: 53-24-30095, e-mail: sol.riomares@melia.solmelia.cma.net

Dónde comer: En la ciudad de Holguín, La Taberna de Pancho es una rústica taberna al estilo de los bodegones españoles, con sillas de madera labrada y cuero. La especialidad son los mariscos y una langosta entera cuesta 8 dólares. El puerco asado o ahumado sazonado con ajo es uno de los platos más preciados (5 dólares). Queda justo delante de la Plaza de la Revolución.

Dónde informarse: Oficina de Turismo de Cuba en Buenos Aires: Marcelo T. de Alvear 928, piso 4. Tel.: 4326-7810/7995, e-mail: oturcuar@infovia.com.ar www.cubaturismo.com.ar www.cubanacan.cu

Destinos bahienses

Cerca de Salvador de Bahía, la playa de un Morro que no está en San Pablo sino en la isla de Tinharé. Hacia el norte, Praia do Forte en la Costa dos Coqueiros. Y en el Reconcavo Bahiano, la histórica ciudad de Cachoeira. En el verano del Estado de Bahía, algunos de los innumerables lugares para unas vacaciones con todo el ritmo, el color y el sabor del nordeste brasileño.

POR JORGE PINEDO

Pese a que su nombre puede dar lugar a confusiones, el Morro de Sao Paulo no se encuentra en la planicie paulista sino mucho más al norte, casi frente a Salvador, Bahía, sobre la paradisíaca isla de Tinharé. Polo turístico que en sofisticación y glamour llega para reemplazar la atiborrada Buzios, el Morro (a secas, como le llaman los lugareños) día a día se convierte en un destino internacional exclusivo. Dotado de comodidades de primer nivel propias de los grandes centro urbanos, se circunscribe en cuatro manzanas que albergan restaurantes, pizzerías, heladerías, cafés, boutiques y hasta bancos. Fuera de allí, todo es playa, senderos y vegetación tropical sobre la cual no circula automotor alguno. Tanto es así que los tractores que transportan a los visitantes hacia las pousadas y fazendas que les brindan albergue han desatado una tenaz resistencia por parte de los ecologistas (que son casi todos los pobladores) del lugar.

Hasta que las autoridades se decidan a habilitar el aledaño aeropuerto de Valenca a los vuelos internacionales, al Morro se accede vía Bahía por lancha rápida o catamarán, que realizan el pintoresco trayecto en horarios regulares. Tras superar los antiguos astilleros bahianos y los manglares costeños, la isla de Tinharé se anuncia con la pequeña iglesia de Sao Xavier en lo alto del pueblo de Galeao, un rosario de blancas playas y, en una de éstas, la sencilla capilla donde los pescadores de la zona bautizan a sus críos. En el extremo, el viejo faro que data de 1885 con su muralla y viejo cañón semienterrado, aledaños a Gamboa, señalizan el acceso al edén.

Cuatro zonas bien diferentes se distinguen en un área estrecha como opciones de hospedaje. Hoteles y pousadas se extienden sobre la playa, en la villa misma, dentro de la foresta (selva tropical) o junto a la Fuente, un pozo surgiente de aguas cristalinas. En ese orden van ganando en parsimonia y tranquilidad, pudiéndose combinar con la fazenda que reproduce una típica chacra insular. También, en la aldea de pescadores es factible convivir en forma directa, casi antropológica, con pobladores que poseen un no menos singular que envidiable concepto del transcurso de las horas.

Cuatro playas nombradas de modo ordinal se suceden en creciente grado que va de la juvenil animación a la casi absoluta soledad. La Primera playa es sobre la cual convergen el mayor número de pousadas y albergues; posee un contundente oleaje digno de ser barrenado y, por las noches, los puestos de bebidas disponen alegres festicholas que, a la manera hawaiana llaman luaus. Una vez que baja la marea, la Segunda playa se transforma en un lagoon al estilo polinésico, donde los peces y crustáceos quedan durante algunas horas atrapados al resguardo de una barrera de coral que propicia el paisaje submarino. La tercera y la cuarta playa combinan áreas de oleaje con sucesivos piletones y se encuentran entre las preferidas de quienes buscan alguna intimidad solariega.

No hay más remedio que subir y bajar senderos en el Morro de Sao Paulo, salvo que se elija recorrer la isla en pequeñas embarcaciones de pescadores que brindan el paseo a contingentes de no más de cinco personas por menos de veinte dólares por toda una tarde. Plataformas ideales para inmersiones subacuáticas tanto como meras contemplaciones. Hacia el ocaso, todos los caminos llevan hacia el antiguo fuerte, desde donde nativos y turistas se sumergen en un dorado silencio que brota desde las murallas hacia una quietud sólo rota por el chapotear rectilíneo de los delfines y el suave bamboleo de los pescadores que regresan a puerto.

Por la noche, la plaza Aureliano Lima, epicentro comercial, y el Camino de la Playa, adquieren el colorido de las luces y de la gente. Hippies remanentes de los sixties y pseudohippies reciclados arman carpas de artesanía mientras se encienden las antorchas de los puestos sobre la arena, la música comienza a susurrar sin demasiadas estridencias y la fiesta anuncia su alegría. Punto álgido de la Costa del Dendê, el Morro de Sao Paulo continúa, tal vez por poco tiempo, un retiro joven capaz detransformar la más rutinaria de las vacaciones en una nueva luna de miel. Aun los días sin luna.

UNA POLINESIA AL NORTE DE BAHÍA Costa dos Coqueiros se denomina a esa Polinesia atlán-



Nueva estrella bahiana: El Morro de Sao Pablo.

Destinos bahienses

Cerca de Salvador de Bahía, la playa de un Morro que no está en San Pablo sino en la isla de Tinharé. Hacia el norte, Praia do Forte en la Costa dos Coqueiros. Y en el Reconcavo Bahiano, la histórica ciudad de Cachoeira. En el verano del Estado de Bahía, algunos de los innumerables lugares para unas vacaciones con todo el ritmo, el color y el sabor del nordeste brasileño.

POR JORGE PINEDO

Pese a que su nombre puede dar lugar a confusiones, el Morro de Sao Paulo no se encuentra en la planicie paulista sino mucho más al norte, casi frente a Salvador, Bahía, sobre la paradisíaca isla de Tinharé. Polo turístico que en sofisticación y glamour llega para reemplazar la atiborrada Buzios, el Morro (a secas, como le llaman los lugareños) día a día se convierte en un destino internacional exclusivo. Dotado de comodidades de primer nivel propias de los grandes centros urbanos, se circunscribe en cuatro manzanas que albergan restaurantes, pizzerías, heladerías, cafés, boutiques y hasta bancos. Fuera de allí, todo es playa, senderos y vegetación tropical sobre la cual no circula automotor alguno. Tanto es así que los tractores que transportan a los visitantes hacia las pousadas y fazendas que les brindan albergue han desatado una tenaz resistencia por parte de los ecologistas (que son casi todos los pobladores) del lugar.

Hasta que las autoridades se decidan a habilitar el aledaño aeropuerto de Valença a los vuelos internacionales, al Morro se accede vía Bahía por lancha rápida o catamarán, que realizan el pintoresco trayecto en horarios regulares. Tras superar los antiguos astilleros bahianos y los manglares costeños, la isla de Tinharé se anuncia con la pequeña iglesia de Sao Xavier en lo alto del pueblo de Galeao, un rosario de blancas playas y, en una de éstas, la sencilla capilla donde los pescadores de la zona bautizan a sus críos. En el extremo, el viejo faro que data de 1885 con su muralla y viejo cañón semienterrado, aledaños a Gamboa, señalizan el acceso al edén.

Cuatro zonas bien diferentes se distinguen en un área estrecha como opciones de hospedaje. Hoteles y pousadas se extienden sobre la playa, en la villa misma, dentro de la foresta (selva tropical) o junto a la Fuente, un pozo surgiente de aguas cristalinas. En ese orden van ganando en parsimonia y tranquilidad, pudiéndose combinar con la fazenda que reproduce una típica chacra insular. También, en la aldea de pescadores es factible convivir en forma directa, casi antropológica, con pobladores que poseen un *no menos* singular que envidiable concepto del transcurso de las horas.

Cuatro playas nombradas de modo ordinal se suceden en creciente grado que va de la juvenil animación a la casi absoluta soledad. La Primera playa es sobre la cual convergen el mayor número de pousadas y albergues; posee un contundente oleaje digno de ser barrenado y, por las noches, los puestos de bebidas disponen alegres festicholas que, a la manera hawaiana llaman luaus. Una vez que baja la marea, la Segunda playa se transforma en un lagoon al estilo polinésico, donde los peces y crustáceos quedan durante algunas horas atrapados al resguardo de una barrera de coral que propicia el paisaje submarino. La tercera y la cuarta playa combinan áreas de oleaje con sucesivos piletones y se encuentran entre las preferidas de quienes buscan alguna intimidad solariega.

No hay más remedio que subir y bajar senderos en el Morro de Sao Paulo, salvo que se elija recorrer la isla en pequeñas embarcaciones de pescadores que brindan el paseo a contingentes de no más de veinte dólares por toda una tarde. Plataformas ideales para inmersiones subacuáticas tanto como meras contemplaciones. Hacia el ocaso, todos los caminos llevan hacia el antiguo fuerte, desde donde nativos y turistas se sumergen en un dorado silencio que brota desde las murallas hacia una quietud sólo rota por el chapotear rectilíneo de los delfines y el suave bamboleo de los pescadores que regresan a puerto.

Por la noche, la plaza Aureliano Lima, epicentro comercial, y el Camino de la Playa, adquieren el colorido de las luces y de la gente. Hippies remanentes de los sixties y pseudohippies reciclados arman carpas de artesanía mientras se encienden las antorchas de los puestos sobre la arena, la música comienza a susurrar sin demasiadas estridencias y la fiesta anuncia su alegría. Punto álgido de la Costa del Dendê, el Morro de Sao Paulo continúa, tal vez por poco tiempo, un retiro joven capaz detransformar la más rutinaria de las vacaciones en una nueva luna de miel. Aun los días sin luna.

UNA POLINESIA AL NORTE DE BAHIA Costa dos Coqueiros se denomina a esa Polinesia atlántica enclavada al norte de Bahía a lo largo de un centenar de kilómetros de playas, doce de los cuales concentra un polo turístico que se anuncia como inminente destino internacional. Delimitada por dunas y cocotales, la Praia do Forte comprende el castillo García D'Avila, la reserva ecológica de Sapiranga, la desembocadura de las dulces aguas del río Pojuca y una animada villa de pescadores que concentra buena parte de los servicios e infraestructura.

A tres mil metros del centro de la villa por la arena, los piletones naturales de Lord o Papa-gente encierran barreras de coral aptas para el buceo en compañía de los pescadores locales que diariamente de allí extraen pulpos, langostas y calamares que por las noches van a parar a los estómagos de los veraneantes. De ellos conviene extraer las antiguas técnicas destinadas a no alterar la anatomía de las presas, saber que no se transmite por *vía de la palabra aunque se ofrece* con generosidad a una atenta observación. Tanto cobrar las piezas como cocinarlas sigue idéntico ritual de aprendizaje, único e indispensable a fin de interiorizarse de los secretos de la maqueca, singular preparado en aceite de palma y leche de coco.

Zona milenariamente elegida por las tortugas para el desove, Praia do Forte alberga el Proyecto Tamar, destinado a preservarlas en su hábitat natural, sin que la afluencia de visitantes altere una rutina que data de ciento cincuenta millones de años. Lo cual, para una vida promedio de cuatro siglos *por ejemplar, sigue siendo bastan*te. Entre setiembre y marzo, pleno verano, las tortuguitas comienzan a romper sus cascarones en cada ocaso y dirigirse hacia el mar, atraídas por el reflejo del océano. Los biólogos marinos del Proyecto Tamar organizan sistemáticas visitas a la sede e inmediatas excursiones a partir de las nueve de la noche. Con buena fortuna y algo de paciencia podrá presenciarse en esta época algún nacimiento o bien avistar alguna hembra de hasta doscientos kilos en pos de un nido donde depositar su prole.

A pie, a caballo o en jeep tour (la opción más relajante), el paseo *ineludible es hacia las ruinas del* mentado Castillo García D'Avila, desde el cual se despliega una inconmensurable vista de toda la Costa de los Cocoteros. Y, desde allí, seguir hacia la reserva de Sapiranga donde se aprecia

(Continúa en página/6)

JUAZEIRO · SERTÃO · PAULO AFONSO · LAGO DE SOBRADINHO · REGIÃO DO SÃO FRANCISCO · CHAPADA DIAMANTINA · RECÔNCAVO · CACHOEIRA · LINHA VERDE · PRAIA DO FORTE · COSTA DOS COQUEIROS · SALVADOR · BAÍA DE TODOS OS SANTOS · ITAPARICA · VALENÇA · MORRO DE SÃO PAULO · COSTA DO DENDÊ · ILHÉUS · COSTA DO CACAU · PORTO SEGURO · COSTA DO DESCOBRIMENTO · CARAVELAS · COSTA DAS BALEIAS · ABROLHOS · NOVA VIÇOSA · MUCURI

Gentileza: Revista Marco Polo. Foto:Diego Biosca

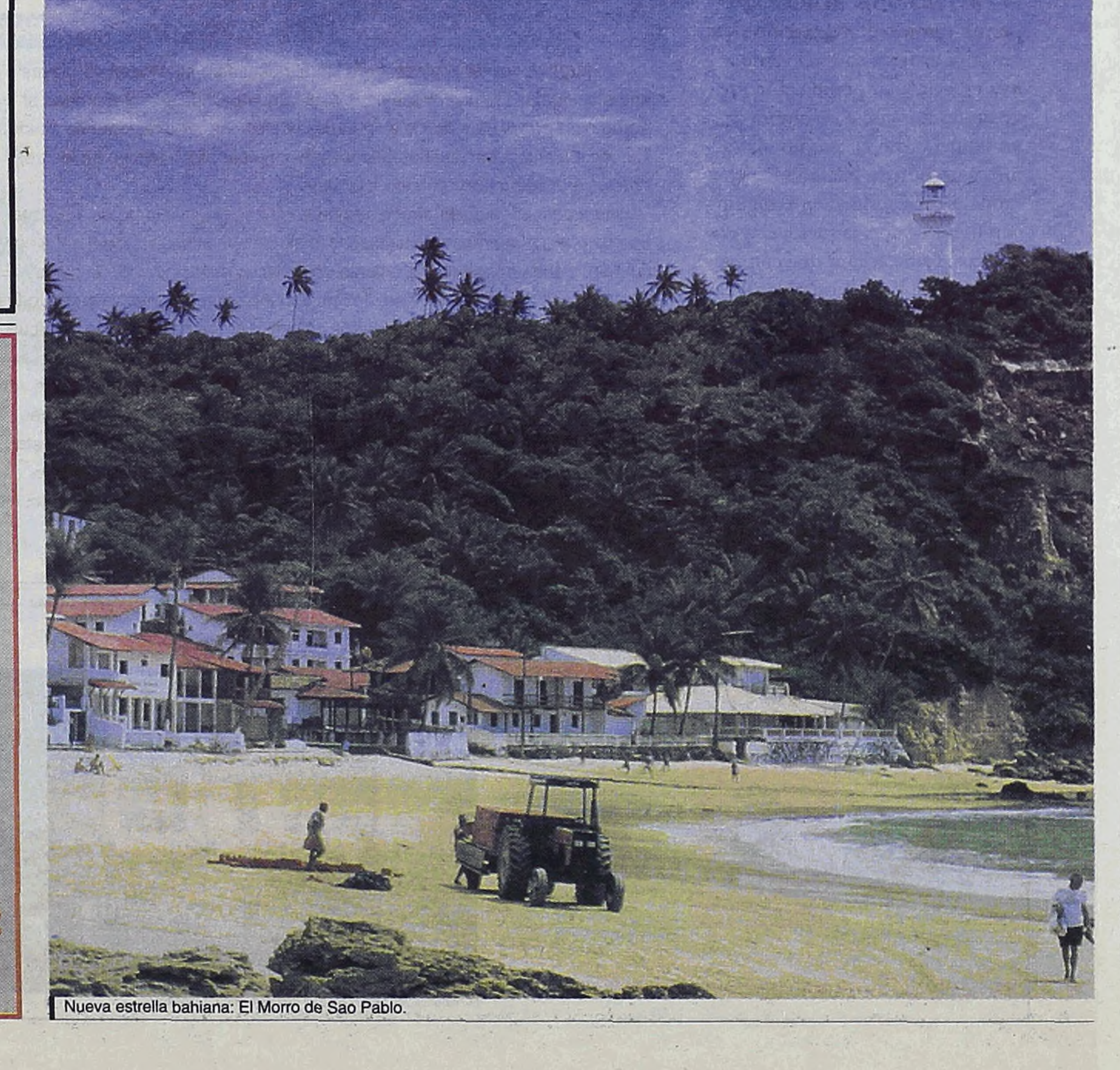
Los chicos ensayan pasos de capoeira en las playas de la isla de Tinharé.

DATOS UTILES

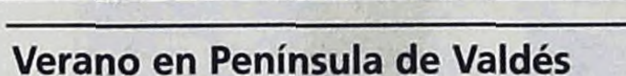
Morro de Sao Paulo: Hotel Villegaignon, tel: 783-1010; Pousada Vila das Pedras, tel.: 783-1075; Pousada da Torre, tel.: 783-1038; Hotel Morro de Sao Paulo, tel.: 783-1081; Pousada Vista Bela, tel.: 783-1001; Pousada Farol do Morro, tel.: 783-1036; Pousada Fazenda Caiaieira, tel.: 741-1272; Pousada Vila Guauaiamu, tel.: 783-1035; Pousada Casarão, tel.: 783-1022; Aliseo Village Club, tel.: 783-1023; Pousada da Praca, tel.: 783-1047; Pousada Passargada, tel.: 783-1069; Pousada Naturaleza, tel.: 783-1044; Pousada Tia Glória, tel.: 783-1027; Pousada Caravelas, tel.: 783-1002; Pousada Catavento, tel.: 783-1052; Hotel do Porto de Cima, tel.: 783-1020; Pousada Solar do Morro, tel.: 783-1057; Pousada Village da Fonte, tel.: 783-1007; Pousada do Tempo, tel.: 783-1072; Pousada de Abadía, tel.: 7831037; Pousada Natal, tel.: 783-1059; Hotel Amendoeira, tel.: 783-1025.

En Praia do Forte: Praia do Forte Resort Hoterl, tel.: 876-1111; Pousada Praia do Forte, tel.: 876-1116; Pousada Sobrado da Vila, tel.: 876-1088; Pousada Ogum Marinho, tel.: 876-1165; Pousada Enseada da Lua, tel.: 8761029; Pousada Tatuapara, tel.: 876-1015; Pousada Solar do Forte, tel.: 876-1043; Pousada Por-do-Sol, tel.: 876-1008; Pousada dos Artistas, tel.: 876-1147; Pousada Joao Sol, tel.: 876-1054, Pousada Canto da Sereia, tel.: 876-1032; Pousada do Kleber, tel.: 876-1024; Pousada Oxumaré, tel.: 8761071, Pousada Sol Nascente, tel.: 876-1179; Pousada da Tia Helena, tel.: 876-1198; Albergue Praia do Forte, tel.: 876-1094.

En Cachoeira: Pousada do Convento, tel.: 725-1716; Pousada do Pai Tomás, tel.: 725-1288; Pousada do Guerreiro, tel.: 725-1104; Pensáo Tia Rosa, tel.: 725-1792; Hotel Santo Antonio, tel.: 725-1402; Nazaré: Pousada da Fonte da Conceicao, tel.: 736-1287.



Nueva estrella bahiana: El Morro de Sao Pablo.



Verano en Península de Valdés

PUERTO MADRYN: un paraíso patagónico

Aproximarse a las costas del sur patagónico es para muchos viajeros que vienen de países lejanos un atractivo en sí mismo, algo que bien conocen los propios visitantes argentinos que eligen el rumbo austral para pasar sus vacaciones veraniegas.

Cuando se empieza a sentir el aire fresco que brota del mar, cuando se comienzan a observar los buques y el color azul del agua del Golfo Nuevo, los viajeros descargan las valijas y se aprestan a disfrutar de los paseos y excursiones que ofrece Puerto Madryn.

Cuando llega el mes de diciembre, las ballenas comienzan a retirarse hacia otras costas y Puerto Pirámides, lugar por excelencia para conocer esta especie colosal de fauna marina, empieza a prepararse para recibir otras visitas muy terrestres: los turistas del verano. Entre las actividades que se pueden desarrollar están, por supuesto, todos los deportes náuticos, recorridos por la Península de Valdés -en cuyas costas merodean pingüinos, orcas, delfines, lobos, elefantes marinos y también distintas especies de aves.

Las excrusiones más frecuentes son a la Lobería de Punta Pirámides, Punta Pardelas, Caleta Valdés y Punta Delgada, la Isla de los Pájaros y Punta Norte. Para agregar una cuota de aventura, todas estas excursiones se pueden realizar en vehículos 4x4.

Además todos los turistas que visiten esta zona se encontrarán con una excelente oferta de hotelería entre los que se destacan: Apart Las Bardas en el barrio sur, Hotel Del Sol, Hotel Bahía Nueva frente a la costa del mar, Apart Hotel Marina también frente al mar y en pleno centro, también otro hotel que se destaca es el Apart Hotel Los Tulipanes que es una hermoso establecimiento ubicado en el barrio sur y que cuenta con un servicio excelente. También los visitantes podrán contar con la agencia de viajes Golfo Nuevo para organizar sus excursiones.

WH

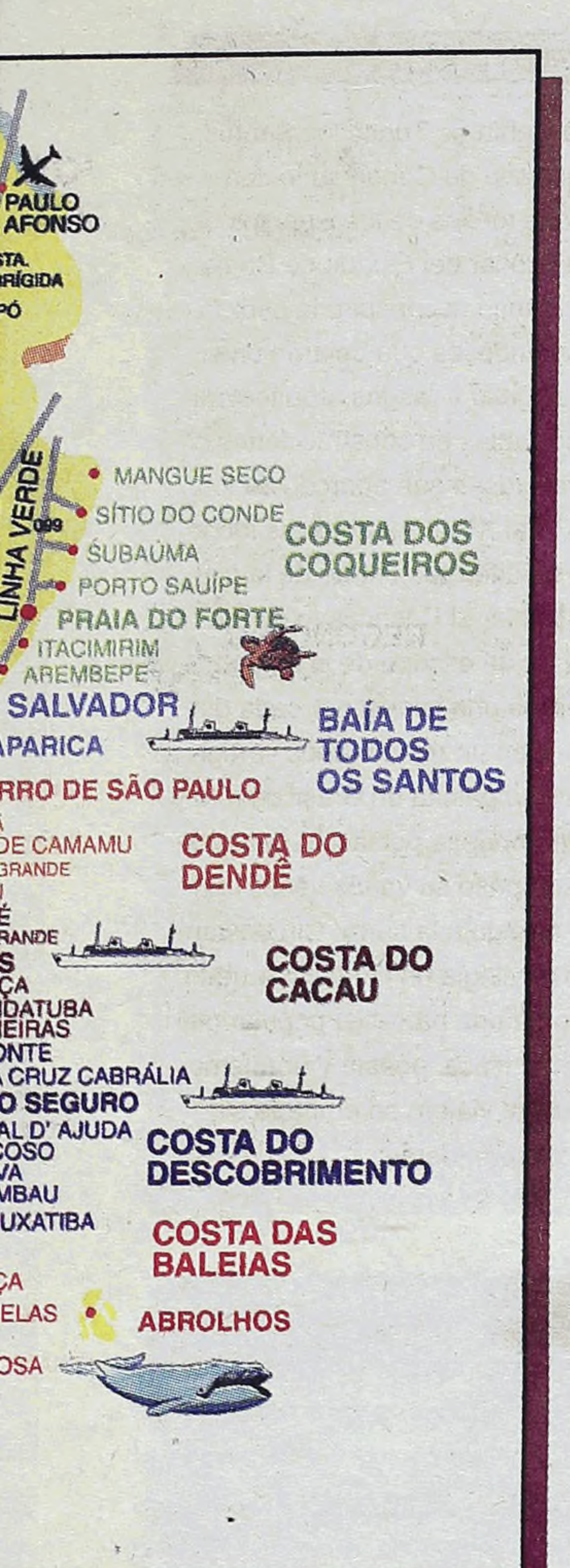












Gentileza: Revista Marco Polo. Foto:Diego Bosca

Los chicos ensayan pasos de capoeira en las playas de la isla de Tinharé.

tica enclavada al norte de Bahía a lo largo de un centenar de kilómetros de playas, doce de los cuales concentra un polo turístico que se anuncia como inminente destino internacional. Delimitada por dunas y cocotales, la Praia do Forte comprende el castillo García D'Avila, la reserva ecológica de Sapiranga, la desembocadura de las dulces aguas del río Pojuca y una animada villa de pescadores que concentra buena parte de los servicios e infraestructura.

A tres mil metros del centro de la villa por la arena, los piletones naturales de Lord o Papa-gente encierran barreras de coral aptas para el buceo en compañía de los pescadores locales que diariamente de allí extraen pulpos, langostas y calamares que por las noches van a parar a los estómagos de los veraneantes. De ellos conviene extraer las antiguas técnicas destinadas a no alterar la anatomía de las presas, saber que no se transmite por vía de la palabra aunque se ofrece con generosidad a una atenta observación. Tanto cobrar las piezas como cocinarlas sigue idéntico ritual de aprendizaje, único e indispensable a fin de interiorizarse de los secretos de la maqueca, singular preparado en aceite de palma y leche de coco.

Zona milenariamente elegida por las tortugas para el desove, Praia do Forte alberga el Proyecto Tamar, destinado a preservarlas en su hábitat natural, sin que la afluencia de visitantes altere una rutina que data de ciento cincuenta millones de años. Lo cual, para una vida promedio de cuatro siglos por ejemplar, sigue siendo bastante. Entre setiembre y marzo, pleno verano, las tortuguitas comienzan a romper sus cascarones en cada ocaso y dirigirse hacia el mar, atraídas por el reflejo del océano. Los biólogos marinos del Proyecto Tamar organizan sistemáticas visitas a la sede e inmediatas excursiones a partir de las nueve de la noche. Con buena fortuna y algo de paciencia podrá presenciarse en esta época algún nacimiento o bien avistar alguna hembra de hasta doscientos kilos en pos de un nido donde depositar su prole.

A pie, a caballo o en jeep tour (la opción más relajante), el paseo ineludible es hacia las ruinas del mentado Castillo García D'Avila, desde el cual se despliega una inconmensurable vista de toda la Costa de los Cocoteros. Y, desde allí, seguir hacia la reserva de Sapiranga donde se aprecia

(Continúa en página/6)

DATOS UTILES

Morro de Sao Paulo: Hotel Villegaignon, tel: 783-1010; Pousada Vila das Pedras, tel.: 783-1075; Pousada da Torre, tel.: 783-1038; Hotel Morro de Sao Paulo, tel.: 783-1081; Pousada Vista Bela, tel.: 783-1001; Pousada Farol do Morro, tel.: 783-1036; Pousada Fazenda Caiaieira, tel.: 741-1272; Pousada Vila Guauaiamu, tel.: 783-1035; Pousada Casarão, tel.: 783-1022; Aliseo Village Club, tel.: 783-1023; Pousada da Praca, tel.: 783-1047; Pousada Passargada, tel.: 783-1069; Pousada Naturaleza, tel.: 783-1044; Pousada Tia Glória, tel.: 783-1027; Pousada Caravelas, tel.: 783-1002; Pousada Catavento, tel.: 783-1052; Hotel do Porto de Cima, tel.: 783-1020; Pousada Solar do Morro, tel.: 783-1057; Pousada Village da Fonte, tel.: 783-1007; Pousada do Tempo, tel.: 783-1072; Pousada de Abadía, tel.: 7831037; Pousada Natal, tel.: 783-1059; Hotel Amendoeira, tel.: 783-1025.

En Praia do Forte: Praia do Forte Resort Hoterl, tel.: 876-1111; Pousada Praia do Forte, tel.: 876-1116; Pousada Sobrado da Vila, tel.: 876-1088; Pousada Ogum Marinho, tel.: 876-1165; Pousada Enseada da Lua, tel.: 8761029; Pousada Tatuapara, tel.: 876-1015; Pousada Solar do Forte, tel.: 876-1043; Pousada Por-do-Sol, tel.: 876-1008; Pousada dos Artistas, tel.: 876-1147; Pousada Joao Sol, tel.: 876-1054, Pousada Canto da Sereia, tel.: 876-1032; Pousada do Kleber, tel.: 876-1024; Pousada Oxumaré, tel.: 8761071, Pousada Sol Nascente, tel.: 876-1179; Pousada da Tia Helena, tel.: 876-1198; Albergue Praia do Forte, tel.: 876-1094.

En Cachoeira: Pousada do Convento, tel.: 725-1716; Pousada do Pai Tomás, tel.: 725-1288; Pousada do Guerreiro, tel.: 725-1104; Pensão Tia Rosa, tel.: 725-1792; Hotel Santo Antonio, tel.: 725-1402; Nazaré: Pousada da Fonte da Conceicao, tel.: 736-1287.

Verano en Península de Valdés

PUERTO MADRYN: un paraíso patagónico

Aproximarse a las costas del sur patagónico es para muchos viajeros que vienen de países lejanos un atractivo en sí mismo, algo que bien conocen los propios visitantes argentinos que eligen el rumbo austral para pasar sus vacaciones veraniegas.

Cuando se empieza a sentir el aire fresco que brota del mar, cuando se comienzan a observar los buques y el color azul del agua del Golfo Nuevo, los viajeros descargan las valijas y se aprestan a disfrutar de los paseos y excursiones que ofrece Puerto Madryn.

Cuando llega el mes de diciembre, las ballenas comienzan a retirarse hacia otras costas y Puerto Pirámides, lugar por excelencia para conocer esta especie colosal de fauna marina, empieza a prepararse para recibir otras visitas muy terrestres: los turistas del verano. Entre las actividades que se pueden desarrollar están, por supuesto, todos los deportes náuticos, recorridos por la Península de Valdés -en cuyas costas merodean pingüinos, orcas, delfines, lobos, elefantes marinos y también distintas especies de aves.

Las excursiones más frecuentes son a la Lobería de Punta Pirámides, Punta Pardelas, Caleta Valdés y Punta Delgada, la Isla de los Pájaros y Punta Norte. Para agregar una cuota de aventura, todas estas excursiones se pueden realizar en vehículos 4x4.

Además todos los turistas que visiten esta zona se encontrarán con una excelente oferta de hotelería entre los que se destacan: Apart Las Bardas en el barrio sur, Hotel Del Sol, Hotel Bahía Nueva frente a la costa del mar, Apart Hotel Marina también frente al mar y en pleno centro, también otro hotel que se destaca es el Apart Hotel Los Tulipanes que es una hermoso establecimiento ubicado en el barrio sur y que cuenta con un servicio excelente. También los visitantes podrán contar con la agencia de viajes Golfo Nuevo para organizar sus excursiones.



WH

EL RECONCAVO: UN ESCAPE A LOS ALREDEDORES BAHIANOS

Como en tantos otros lugares, de la Plaza de Mayo a la Bastilla, las mujeres han sabido protagonizar, en distintos momentos históricos, luchas encarnizadas contra la opresión. A la vera del río Paraguacu, a ciento diez kilómetros de Salvador, Bahía, la ciudad mediterránea de Cachoeira se enorgullece de la hermandad de Boa Morte. Se trata de una centenaria organización de damas descendientes de esclavas africanas liberadas que en tiempos de la independencia encabezaron luchas populares que les merecen hasta la actualidad el respeto y la consideración del mundo. Ciudad originada en la expansión del cultivo de la caña de azúcar, se enorgullece de sus *cuatro siglos de tradición libertaria* hasta tal punto que detrás de cada solar y caserío yace una historia de heroísmo que cualquier habitante está dispuesto a relatar con singular placer.

Considerada monumento histórico nacional, cuenta como central atractivo el ineludible Museo del a Orden Tercera del Carmo que compone un conglomerado arquitectónico y artístico típico del siglo XVIII, junto con el convento y la iglesia aledaños. Poco más allá, en los cercanos suburbios, los cañaverales que rodean construcciones seculares se desparraman a cada paso. A siete kilómetros de Cachoeira, la iglesia de Nuestra Señora de Belén y los restos del convento comenzado a construir en 1686, guardan los testimonios de los primeros experimentos de vuelo efectuados en ese seminario donde estudiaba Bartolomeu Gusmao, el "cura volador".

Cachoeira se levanta de tal modo como el más brillante ejemplo de lo que se ha dado en denominar el Reconcavo Bahiano, voz que alude a la tierra próxima a un puerto, en este caso el de Bahía de todos los Santos. Escrito en inicial mayúscula, el Reconcavo denomina la región que circunda Bahía como la tierra que guarda las más antiguas tradiciones de la mixtura entre europeos, indios y africanos. Patria natal de Caetano Veloso y María Bethania, entre tantos, conserva una



cocina no menos peculiar que exquisita al punto de haberse extendido por todo el Estado, según muchos reproduciendo para el paladar las sinuosidades de la arquitectura barroca desarrollada en la zona y que la población conserva con beatitud.

Así como desde hace dos centurias la ciudad de Santo Amaro da Purificacao se engalana para la fiesta de su patrono, su vecina Nazaré lo hace a partir de cada Jueves Santo en la sincrética feria de Caxixis, donde el barro y la cerámica ocupan un sitial de privilegio tanto como objetos rituales como souvenirs. Frecuentada por un turismo raleado que habilita un contacto fluido con los lugareños, el ambiente festivo se extiende hasta el Sábado de Gloria. Las frituras y brebajes preparados por las maes en los puestos callejeros, compiten entre sí en sabor y exuberancia.

Recostada sobre un extremo de la inmensa Bahía de Todos los Santos, Sao Francisco do Conde supo concentrar dos tercios de los ingenios de caña de azúcar del Estado de Bahía, ese oro blanco que inspiró la codicia de los holandeses que dejaron una cultura singular y rasgos arquitectónicos imborrables en construcciones civiles y religiosas que abarcan de los siglos XVI al XVIII. Alternativas idóneas a fin de alternar el ritmo de la ciudad de Bahía, el Reconcavo ofrece varias vías de escape de la ciudad que alberga una iglesia por cada día del año. Con un ritmo menos vertiginoso, allí se palpita un Brasil devoto y apacible donde la población demuestra a cada paso su varias veces *centenario arraigo a la tierra*. *Circunstancia* que privilegia un contacto ameno, plagado de una narrativa popular pletórica de mística, poesía y heroísmo, de la cual el viajero se empapa sin querer desprenderse.

(Viene de la página/5)

una notable área de transición entre la semiárida restinga y la Mata Atlántica. En ésta se preservan exóticas especies de flora y fauna como el mono estrella, el oso hormiguero y medio centenar de coloridas aves. Claro que el baño de mar y la práctica de la fotosíntesis resultan las faenas preferidas de los veraneantes que, antes de escaldarse (indispensable el bronceador a base de coco con pantalla solar), pueden enfilar hacia el jacuzzi natural que ofrece la barra del río Pojuca. Hacia el mediodía, el lugar de encuentro es el Lago de las Cabañas Aruá, donde luego de una vuelta en kayak y un buen enjuague en agua dulce, se accede a un almuerzo variado.

La tradicional cabalgata sobre animales de pura raza paulista allí se denomina *Easy rider horseback tour* y recorre los alrededores de Praia do Forte en tres alternativas: por la playa, bajo la luna o hasta las ruinas, siendo la segunda indudablemente la de mayor romanticismo.

Destino desarrollado a partir de una antigua aldea de pescadores, de la cual se preserva buena parte, muestra calles que siguen el plan natural de las áreas vacías en medio del cocotal. Bares, pousadas y restaurantes se aglutinan en Alameda do Sol, Rua da Lua y Rua da Aurora, a cuya vera se distinguen construcciones rústicas y acogedoras con tejas coloniales y techos de esa especie de paja que llaman piazaba.



Costa dos Coqueiros: Balsas y velas en la Praia Do Forte.

Proyectado por el arquitecto Wilson Reis Neto, catedrático de la universidad francesa de Toulouse, el majestuoso Resort Hotel rescata la antigua arquitectura jesuítica colonial y la combina con aires polinesios logrando un inquietante fenómeno estético que contrasta, sin agredir, con la rusticidad de la villa de pescadores. Por las noches, los brebajes y las picadas de mariscos se suceden por las calles sin pavimentar, se desplazan hacia las playas, se concentran en los restaurantes y culminan en una danza amorosa hasta el amanecer.



El nacimiento de las tortugas.

Por la costa del río Uruguay

Rodeado por el intenso verde de sus paisajes, el Corredor Turístico del Río Uruguay ofrece diversas alternativas para escapadas de verano que combinan paseos históricos, actividades acuáticas y recreativas y el rélax de las termas entrerrianas.

Con sus costas sobre el río Paraná y el Uruguay, la provincia de Entre Ríos ofrece una serie de atractivos que combina el paisaje fluvial con el rural donde es posible disfrutar de diversas alternativas de recreación, deportes y termalismo. El circuito turístico y cultural que ofrece el Corredor Turístico del Río Uruguay es una excelente opción. Concepción del Uruguay con la magnífica residencia de Urquiza y el Palacio San José; Federación y el embalse de Salto Grande; la ciudad de Colón y, en sus alrededores, los testimonios colonizadores de Pueblo Liebig, San José y Villa Elisa son algunos de los puntos en un itinerario por el este entrerriano.

Al aproximarse la temporada estival ya se han puesto en marcha diversas iniciativas para facilitar a los turistas el recorrido por la región. Con la presencia de directores de turismo y representantes del sector empresarial privado, se presentó este mes la Guía del Corredor Turístico del Río Uruguay. Además de información, fotografías y orientaciones al turista, la guía ofrece el servicio con descuentos a través de una tarjeta *travel card* en los comercios adheridos, y una tarjeta de Servicio al Lector que permitirá a quien adquiera la guía acceder rápidamente a una mayor información sobre los atractivos y servicios en el Corredor.


Patios interiores del Palacio San José.

TERMAS Y RIO Concordia, la mayor ciudad a orillas del río Uruguay, tiene un complejo termal con un excelente nivel de instalaciones y precios realmente muy económicos. Ubicado cerca del aeropuerto, posee varias piletas con aguas termales a una temperatura muy agradable, numerosos espacios verdes y cuenta con un plantel de personal especializado cuya cordialidad optimiza los beneficios de los tratamientos termales. La ciudad también es un buen punto de partida para conocer interesantes lugares a lo largo de las márgenes argentinas y uruguayas del gran río.

Por su parte, entre la gama de actividades turísticas y recreativas que ofrece la localidad de Federación, también se destaca el complejo termal ubicado dentro del casco urbano, que abarca nueve hectáreas forestales y parquizadas. Las termas, cuyas aguas tienen una temperatura que oscila entre 37º y 39º, cuentan con modernos sanitarios y servicio de enfermería permanente. Los visitantes tienen a su disposición cuatro piletas de uso pasivo, una pileta recreativa de 4000 metros cuadrados y una piscina para niños. En el centro termal también se habilitó un SPA, concesionado a una empresa privada, equipado con duchas, masajes, hidrojets, baños de ozono, aplicación de fangos y servicios médicos especializados.

Noticiero

Fiesta en Avellaneda

La Dirección de Turismo del partido bonaerense de Avellaneda organizará el próximo 16 de diciembre la 1ª Feria de la Costa, en el predio del Autódromo Villegas (acceso Sudeste y Juan B. Justo), donde se expondrán variados productos regionales y se realizarán actividades al aire libre. A las 11 de la mañana habrá un Bicitour por las quintas de la zona, y luego se brindarán talleres sobre: producción de vino en la costa, huertas ecológicas, y pesca y armado de líneas. Más información: 4203-9518/7886.

Alianza de alto vuelo

Oneworld, la alianza global que integra a las aerolíneas American Airlines, British Airways, Canadian Airlines, Cathay Pacific Airways, Qantas, Air Lingus, Finnair, Iberia y LanChile, registró en 1999 ingresos por operación de U$S 46.295 millones a nivel mundial y las ganancias alcanzaron la suma de 2301 millones de dólares. En nuestro país, actualmente las ventas de Oneworld nuclean el 35% del mercado local y es la única alianza que une con vuelos directos a Argentina con la región de Oceanía. Asimismo, ofrece 3 vuelos non-stop a Europa y 8 a Estados Unidos todos los días.

SAN PEDRO: Pesca e historia a orillas del Paraná

Lugar cercano a Capital Federal para los amantes de la naturaleza y su disfrute

El atractivo pueblo posee un intenso movimiento en el centro, entre negocios de ropa, bares, confiterías y restaurantes, que se desarrollan en sus calles.

Los paseos en lancha se han convertido en un clásico, como por ejemplo el que remonta el río unos 22 Km. y llega hasta la Vuelta de Obligado.

San Pedro con sus Museos, Iglesia, Plaza Sarmiento y la costa con los diferentes propuestas de los clubes para darse al deporte, la pesca, que atrae a numerosos visitantes. Entre las especies que se encuentran en la zona hay bagres, dorados, pejerreyes, tarariras y bogas.

Bajo la sombra de su arboleda se puede degustar un sabroso asado.

San Pedro además de miniturismo, en el tema marco productivo genera chacras, aparcelamientos, barrios privados náuticos, dentro de un cuadro paisajístico exhuberante en la parte norte de la provincia de Buenos Aires.

Desde hace 15 años en San Pedro funciona una Asociación Cooperadora de Acción Turística, A.C.T.U.R., sin fines de lucro, cuyo fin principal es la promoción del turismo en la ciudad a nivel nacional. Acompaña al Municipio, persona u Organización que realice acciones que conduzcan a promover y difundir las bellezas naturales y las bondades de la ciudad; administra también el Balneario Municipal, Cámping, sobre la costanera, amaneciendo con la imagen del río y las barrancas cubiertas de vegetación silvestre. Si de descanso y buen pasar se trata es cuestión de ponerse en marcha rumbo a San Pedro y disfrutarlo a pleno.

Foto: Stella Pollicelli - Club Náutico San Pedro

Más adelante una fecha para tener en cuenta son el 24 y 25 de febrero del año 2001 que se realizará la fiesta a nivel nacional del pescador deportivo, evento que organiza el Club de Pescadores y Náutica de San Pedro.

POR J. RAULIÑOS

MISIONES *En el alto Uruguay*

Saltos del Moconá



El agua cae por la descomunal rajadura de un antiguo derrame de lavas basálticas.

Excursión a la gran cascada del Moconá, un capricho de la naturaleza escondido en un tramo del río Uruguay. A lo largo de dos kilómetros, el río cae de costado sobre sí mismo en saltos de 5 y 15 metros. En barco, en auto o en 4x4, la aventura de un viaje a través de la selva para conocer otra de las maravillas de agua de la roja tierra misionera.

Dicen que si Misiones no tuviera las cataratas del Iguazú, de todos modos sería famosa por el Moconá. Y debe ser cierto porque sólo una de las grandes maravillas naturales del mundo puede eclipsar la magia de estos saltos escondidos en el alto Uruguay, aún no descubiertos por el grueso del turismo.

¡Pero atención! Si el estilo viajero es fotografiar "postales" por la ventanilla, disfrutando el aire acondicionado, y tener cerca comodidades de varias estrellas, el Moconá, por ahora, no es la alternativa. Porque si bien los 86 kilómetros de serpenteante camino de tierra a través de la pluviselva que completan el viaje hasta allí pueden hacerse en un auto bien equipado y los paisajes merecen gastar el rollo, para ver este capricho de la naturaleza también hay que caminar entre media y una hora con el agua entre las rodillas y la cintura por el lecho pedregoso del Uruguay. O bien, invertir unos pesos en una excitante excursión náutica, sin seguro contra mojaduras.

El Moconá, "el que todo lo traga" en guaraní, es una rara cascada longitudinal, por la cual el río cae sobre sí mismo en saltos de cinco a quince metros, pero no hacia adelante como en una catarata normal sino de costado, a lo largo de más de dos kilómetros, y cava un turbulento canal de 80 o más metros de profundidad por el que discurre, inequívoco origen de su nombre.

Al deslumbrante cuadro del agua en movimiento y espuma tocada con arcos iris, con fondo bicolor de selva y cielo, se añade el estruendoso concierto de cientos de saltos acompañados por los sonidos del viento. Las riquísimas fauna y flora regionales, protegidas en ambas márgenes, y las leyendas guaraníes completan este escenario encantado, que no perturban helicópteros ni aglomeraciones.

Este lugar inigualable se encuentra en el este misionero, cinco kilómetros aguas abajo del punto donde el Uruguay toca territorio argentino y se convierte en frontera con el Brasil, a 330 kilómetros de Posadas y a 260 de Puerto Iguazú.

Para ir en auto desde Posadas debe tomarse la Ruta 12 hasta Jardín América, desde allí la Provincial 7 hasta Aristóbulo del Valle, luego la 14 hasta San Vicente y después la 212 hasta El Soberbio, último punto para cargar combustible, hacer alguna compra y procurar información. Allí termina el asfalto. Faltan esos 86 kilómetros intraselváticos por un camino mejorado, no siempre transitable para automóviles convencionales, en el que además escasean las señales cuando se entrecruza con otros que van a las colonias vecinas, con chacareros lacónicos y que en general hablan portugués. En ese tramo de intenso colorido por la tierra roja, el verde del follaje y el azul celeste del cielo, a lo sumo es posible cruzar alguna carreta tirada por bueyes de cuernos largos, una máquina de mantenimiento vial o los pesados camiones que se llevan la producción de madera de la zona.

Para viajar desde el norte provincial, por ejemplo desde Iguazú, hay que buscar la Ruta 14 y llegar por ella hasta el paraje Paraíso, en el municipio de San Pedro, desde donde parte un camino de tierra de 95 kilómetros hasta los saltos.

El fin de esos caminos es el puesto de los serviciales guardabosques del Parque Provincial Moconá, a partir del cual apenas falta recorrer 700 metros en rápida pendiente hacia la orilla del río, en un punto donde está un peñasco de historia significativa, la piedra Bugre, que los aborígenes utilizaron desde tiempos inmemoriales para cruzar a la margen opuesta de la que, con el agua baja, la separan sólo cinco metros.

Muy cerca de allí está el tramo poco profundo del Uruguay, que permite llegar, caminando unos 300 metros, hasta el borde de los saltos, siempre y cuando el río esté lo suficientemente bajo. No hay otra forma de observar las cascadas desde el lado argentino, pues el agua cae hacia la orilla brasileña. La alternativa es llegar con lanchas desde aguas abajo, una excelente idea para explorar el "río de los caracoles", que es la traducción de la expresión guaraní "uruguá-y" y que probablemente alude a la infinidad de curvas pronunciadas de su curso.



Turismo aventura en 4x4 por el agua, la selva y los rojos senderos de Misiones.

El profesor José Antonio Margalot, en su *Geografía de Misiones*, explica que en el alto Uruguay, como se denomina a este tramo hasta la entrerriana Concordia, el río "no ha alcanzado aún su nivel de equilibrio. Estrechado en su lecho pedregoso, más resistente que el del Paraná, procura hallar su cauce y lo va construyendo en sus numerosos rápidos y correderas. Sus crecientes ocurren generalmente a fines del invierno, de agosto a octubre, originadas por las lluvias que caen en la región brasileña de sus nacientes. Especialmente cuando se producen las bajantes, pueden apreciarse las innumerables "cachoeiras" o "cachueras", cascadas o caídas de agua".

En la capital misionera, las agencias de viajes ofrecen excursiones de más de un día, por la selva y el accidentado relieve provincial que incluyen la visita al Moconá combinada con un safari náutico por el río Uruguay. Desde San Vicente, que dispone de hoteles de tres estrellas, hay excursiones de día completo al Moconá y también visitas a varios saltos en arroyos que atraviesan la espesura. Con base en El Soberbio parten excursiones náuticas y terrestres y safaris fotográficos. Otras visitas salen desde Iguazú. A todas esas localidades misioneras llegan servicios de ómnibus desde Buenos Aires. Pero los servicios turísticos más próximos son los del complejo Saltos del Moconá, a cuatro kilómetros de la cascada, donde se puede acampar, alojarse y tomar excursiones terrestres y fluviales.

Para visitar los saltos por el lado brasileño, la referencia puede ser la ciudad natal de Xuxa, Santa Rosa, en el estado de Río Grande del Sur. El accidente geográfico se llama allí Salto del Yucumã y está integrado al Parque Forestal del Turvo, a 550 kilómetros de la capital estadual, Porto Alegre.

Del lado argentino, el parque provincial Moconá integra la reserva de biosfera Yabotí, la porción de selva subtropical más extensa del país que, a su vez, forma parte del llamado "corredor verde" misionero, un conjunto de terrenos privados con explotación controlada y áreas estatales de más de un millón de hectáreas protegidas, un tercio del territorio de Misiones.

CONSEJOS PARA TENER EN CUENTA

- Para picnic o para camping en el lugar, hay que llevarse todo. El único apoyo local es un puesto de guardaparques. A cuatro kilómetros está el complejo turístico Saltos del Moconá y a quince kilómetros el puesto de gendarmería de Pepiry Miní.
- No siempre los saltos son visibles. Si el Uruguay está muy crecido, quedan sumergidos. Esto ocurre generalmente de agosto a octubre, cuando se registran las mayores lluvias aguas arriba, en el Brasil, y esporádicamente en otras épocas del año.
- El río podría no dejar acercarse al borde de los saltos. Si el Uruguay no está lo suficientemente bajo, no es posible llegar a las cascadas caminando desde la margen argentina.
- Si las lluvias, que son muy frecuentes y abundantes, ablandaron el terreno, quizás sólo sea posible transitar en un vehículo de doble tracción. Con un auto común, habrá que estacionar en El Soberbio y tomar una excursión en 4x4.
- Ojo con el mbarigüí, un mosquito diminuto que produce mucha picazón. Hay que llevar repelente de insectos.
- Antes de emprender esta excursión hay que buscar información sobre las condiciones de ruta y de altura del río. Teléfono de la municipalidad de El Soberbio (03755) 495804 y 495876, Gendarmería en El Soberbio (03755) 495092, Gendarmería en Pepiry Miní (03755), 441001, Secretaría de Turismo en Posadas (03752) 447539, Casa de Misiones en Buenos Aires, 4322-0677.